

LINA ESPINOSA

LÍNEAS IMPROBABLES

21 noviembre 2019 – 25 enero 2020

La línea es la protagonista de la exposición que presenta Lina Espinosa en la Galería Rafael Pérez Hernando, en Madrid. Se trata de una línea compleja que se manifiesta en cada una de las obras incluidas en la muestra, con múltiples expresiones físicas y simbólicas, que no solo constituye una expresión material sino también un medio que transmite pensamientos y emociones.

Sin ser una retrospectiva, la selección abarca un periodo bastante amplio de la trayectoria de la artista. Para comenzar, incluye una colección de dibujos tridimensionales realizados con líneas que se salen del papel, la cual presenta por primera vez en esta exposición. Los orígenes de estas piezas se remontan a la serie *A través del cuerpo* (2003-2009) compuesta por dibujos de luz, de claro corte figurativo, logrados mediante la perforación de pequeños agujeros. Al ser colocados sobre una superficie luminosa, develan personajes que muestran emociones provocadas por situaciones conflictivas. Uno de ellos, por ejemplo, representa el rostro de un hombre llorando y otro un personaje acongojado por una gran tristeza. Los dibujos pueden apreciarse únicamente al ser colocados sobre una superficie lumínica pues, de lo contrario, solo se aprecian papeles blancos con pequeños orificios. Lo invisible se vuelve concreto al ser visto a contraluz.

Algunos bocetos realizados en esa época siembran la semilla para el desarrollo posterior de los dibujos que se salen del papel y eventualmente adquieren vida propia en obras tridimensionales. En ese entonces, sin embargo, la artista considera que son demasiado íntimos y decide no mostrarlos. Desarrolla, en cambio, series como *Coordenadas móviles* (2009-2012), basada en la representación del concepto de "territorio"; el proyecto *Impacto mínimo* (2012-2013), en el que explora la explotación minera y el manejo irregular de basuras que destruyen el medio ambiente marino; *Mapas vivos* (2012-2014), experimentos audiovisuales que exploran el concepto de vulnerabilidad a través de cartografías; y *Flores negras* (2014), en las que combina arte y biología desde una perspectiva ecológica.

Una vez finalizados estos proyectos, Espinosa cuestiona la esencia de su trabajo y retoma la idea de llevar la línea al espacio. Durante el proceso de reflexión y búsqueda, retoma el video *Fonografías* (2012), de claro corte autobiográfico, en el que muestra, en un primer plano, su mano realizando trazos en su mesa de dibujo. Aquí parte de una exploración de sonidos, que usa como partitura de un dibujo automático y comienza a producir los dibujos de la serie que le da el nombre a la exposición, *Líneas improbables*.

Algunos de los dibujos surgen de algo tan "improbable" como el sonido de la actividad callejera que se escucha en el estudio de la artista en Bogotá, Colombia, a pesar de estar ubicado en un sexto piso. Según ella, "al mudarme al estudio en Las Nieves me sobrecogió el ruido que entraba a través de las ventanas. El mundo de la calle en el que se combinaban los pregones de los vendedores, las oraciones de las procesiones, los gritos de los manifestantes y las bocinas de los autos, me impresionaba y esa sensación se traducía en grafismos que se convertían en la huella de esa ciudad bogotana que se colaba en mi taller." El estudio —recreado en una de las salas de la galería con el fin de darle al visitante una experiencia vivencial— se convierte en un laboratorio en el que la artista comienza a analizar procesos a partir de dibujos bidimensionales de los que eventualmente se desprenden delgados cables metálicos. Más adelante, los hilos cobran vida propia al desprenderse del papel y convertirse en obras tridimensionales que cuelgan de las paredes y del techo.

El taller se convierte en un espacio natural en el que la artista teje delicadas estructuras amorfas con finos hilos metálicos. Cada dibujo que realiza, con o sin papel, extrae para ella la estructura de una idea, de una síntesis. Poco a poco se va alejando de la temática y se enfoca más en el proceso. Cada dibujo, dialoga con otros dibujos, con otras obras, y por ende el proceso se transforma permanentemente. Un aspecto fundamental de este proceso es la búsqueda del hilo preciso, del alambre adecuado, del material ideal que le permite transmitir una idea.

Una obra que marca un hito en esa búsqueda es *Familia* (2010), un "nudo" de alambre del cual cuelga una pequeña piedra, la cual representa las tensiones y contradicciones presentes en la pertenencia a un núcleo familiar. Según la artista, a partir de este delicado y diminuto ensamblaje, presentado por la Galería Rafael Pérez Hernando en la feria ArtBo en Bogotá en el 2018, Espinosa desarrolla una serie de obras "autobiográficas" abstractas, construcciones o "marañas" de alambre realizadas a partir de experiencias personales muy íntimas. Entre estas se destacan varios dibujos, con y sin papel, creados con hilos metálicos como *Desórdenes* (2011), *Otras Olas* (2019) y *Cobija* (2019).

Otra pieza que se destaca en la exposición es *Historias que no fueron o serán* (2019), una instalación de láminas metálicas en forma de "lágrimas" o gotas y espejos circulares que cuelgan de hilos invisibles y se mueven muy levemente ante acciones como el paso de un espectador. La obra plantea la oportunidad de reflexionar sobre la fragilidad del presente y la incertidumbre hacia el futuro inmediato. *Ancestro* (2018), un delicado árbol hecho con un fino alambre de bronce sobre un diminuto objeto encontrado que, como el nombre lo indica, está relacionado con los antepasados de la artista e inspirado en su "árbol genealógico". Este árbol, según Espinosa, tiene que ver con la búsqueda de una historia propia y nos invita a reflexionar sobre quienes somos y de donde venimos tanto a nivel individual como comunitario.

Una pieza fundamental es *Trazos y silencios* (2018), la cual consiste en un hilo metálico sobre papel. A partir de ella surgen la mayoría de las obras que se salen de la superficie plana hacia el espacio. Cabe anotar que este dibujo recibió una mención de honor del Premio Kubik en la feria ArtBo, en el 2018. Entre las obras tridimensionales se destacan aquellas que exploran la espiral como *Dolor y olvido* (2006). Esta forma geométrica curva, que emana de un punto y se aleja a medida que gira a su alrededor, se encuentra en la naturaleza tanto en el reino animal como vegetal. De igual forma, es frecuente en distintas culturas, particularmente en civilizaciones antiguas para las cuales simboliza el viaje o la vida. Por otra parte, para la artista, la espiral sintetiza un posible patrón de movimiento de la historia. *Geografía* (2019), realizada con alambre sobre cartón, es una de ellas. La espiral, presente anteriormente en series como *Dibujo habitable* (2015) (VIII Premio Luis Caballero-Nominados) y *Trópicos* (2017), es, según explica la artista, "un símbolo muy poderoso. Por un lado, hace referencia a la concepción del tiempo cíclico presente en distintas culturas ancestrales incluyendo algunas culturas precolombinas que poblaron lo que hoy es Colombia y, por otra parte, simboliza el movimiento y la estructura del cambio". En *Generaciones* (2019) se percibe una serie de semicírculos de alambre que se salen del papel. Lo que el espectador no ve inicialmente es que se trata de una línea continua que forma una columna, la cual se puede ver al observar la parte posterior de la obra enmarcada en una caja acrílica. Esta pieza, según Espinosa, está relacionada con su experiencia como madre y, a nivel más general, con la evolución de los seres humanos.

En palabras de la artista, "la línea es la protagonista de una búsqueda que privilegia la intuición como una forma de conocimiento certera, contundente y esencial, a pesar del lugar que el pensamiento racional le otorga a esa forma infalible de transformación de la conciencia, de evocación y memoria, a esa forma de creación de realidades que llegan a ser más reales que lo llamado real." En cada una de las obras expuestas la línea se convierte en un símbolo que transmite la esencia de la forma en una especie de abstracción conceptual con matices existencialistas.

Francine Birbragher PhD
Diciembre, 2019